

comentarios

PREMIO DE LA PAZ DIVIDIDO

La vida es ciertamente una paradoja. Se confirma cada día. La concesión del premio Nobel de la paz es un caso más. Por lo visto, para hacerse uno famoso pacifista hacen falta muchas guerras. No hay duda que el grado de extensión y destructividad de la guerra del Vietnam dependió de USA y de Hanoy. Allí estuvieron presentes sus armas y sus hombres. Lógicamente, los representantes de la política exterior de ambos países, estaban también involucrados.

Un día decidieron hablar. Allá en París. Muy lejos de los peligros del campo de batalla y de las bombas Napalm. Y en París se firmó la paz para Vietnam. No lo hubieran podido hacer si no estuvieran vitalmente metidos en la guerra. El mundo se alegró. Con toda razón. Y aquí viene la paradoja: los jueces dejan a un lado su responsabilidad en la construcción de la guerra y premian el acto de su final. Alguien podría concluir: Si quieres ser famoso pacifista, prepara muchas guerras...

Mirando la otra cara de la moneda podríamos preguntar: ¿Quién se llevaría el premio Nobel de la guerra, si lo hubiera? Siendo lógicos, recaería sobre representantes de los mismos países. Tal vez, sobre las mismas personas. No hay duda; la vida es una paradoja.

Muy bien lo sintetizó "Zapatazos", la columna gráfica del Nacional: "Un premio Nobel de la paz, dividido". Nosotros podríamos añadir: Un premio NÓbel para la mitad de su actuación... ¿Y la otra mitad? .

¡OJO PELAO, CONSUMIDORES! El 3 de Octubre anunció la prensa que más de cien empresas privadas habían constituido el Fondo para el Control de Calidad "y que" para normalizar y controlar la calidad de los productos manufacturados. El Directorio de este Fondo está constituido —fíjense bien— por representantes del Estado y del Consejo Venezolano de la Industria.

A un lector desprevenido podrá parecerle laudatorio el que los mismos empresarios privados tengan la "noble" iniciativa de evitar esos abusos, algunos de los cuales han sido descubiertos recientemente por funcionarios del Gobierno, en la miel y en la leche, por ejemplo, en los pesos y medidas de numerosos productos envasados...

Pero, no nos dejemos engañar. Aquí es cuestión de presiones. En la adulteración de la leche se robó a los consumidores cientos de millones de bolívares; sin

embargo, la multa fue increíblemente ridícula: unos miles de bolívares (una ley anticuada no daba margen para más). Como la indignación de la opinión pública —por prensa y radio— fue tremenda, los representantes del Gobierno adoptaron para en adelante una actitud más fuerte, y aún amenazaron con descontinuar las licencias a los que adulteran o practican otras formas de delincuencia industrial.

Ahora el grupo de presión constituido por industriales inventa su forma de ejercer presión con guante blanco: asociar a representantes del Estado en ese Fondo, lo cual equivale a asociarse ellos mismos con el Estado y así impedir que se tomen las medidas drásticas anunciadas.

No, señor: que los industriales hagan por su cuenta lo que quieran. Pero no debe permitirse que ninguna de sus manipulaciones amortigue o impida la acción enérgica que los funcionarios del Estado deben cumplir en pro de la calidad, el peso y la medida que se le debe al consumidor a cambio del precio que él paga.

Repudiamos todo contubernio que dé impunidad a la delincuencia manufacturera.

CARDENAL Y LA LIBERTAD DE EXPRESION

El libro "En Cuba" de Ernesto Cardenal fue un "best-seller" en Venezuela y muchos otros países. Sus "Salmos" han recorrido, impregnando los espíritus de una savia renovadora y acuciante de vida, los países de A.L. Cardenal con su figura y hablar, mezcla de místico y poeta, se ha convertido en un ser polémico ante el cual hay que tomar posición. El tiene un nombre dentro de las corrientes poéticas modernas y dentro de la filosofía social y política del momento.

Cardenal estuvo en Venezuela la semana del 8-12 de Octubre. Sin embargo los "grandes" rotativos y las televisoras del país, lo ignoraron conscientemente. Apenas un "gran" periódico le dedicó un día una nota muy marginal como para justificar la ausencia de noticias. Ya antes había sucedido algo semejante con su libro "En Cuba". No hubo ningún estudio serio de este "best-seller".

Cardenal estuvo en las Universidades: Central, Simón Bolívar, UCAB, Carabobo. No hubo aula magna que pudiera cobijar a tantos jóvenes que deseaban oírle y hablar con él. Recitó poemas, y dialogó con ellos. Les dijo que "ser cristianos es ser revolucionarios". "Que hay que estar con los pobres y los oprimidos, como Cristo nos lo enseñó".

Sus conceptos no son sin embargo del agrado de los dueños de los medios de Comunicación Social. La presencia de tantos jóvenes no les pareció suficientemente noticiable. Y sin embargo lo era. No todas las ideas y contenidos de Cardenal son necesariamente compartidas. Quizás algunas son más producto del místico-poeta que del científico social. Pero su mensaje de humanismo basado en el Evangelio, cala en un

mundo joven que aspira por un cambio humano y total.

Pero a quien grita y clama por una transformación, que golpea a los detentores del sistema, se le silencia. Hasta ahí llega la libertad de Expresión ¡Libertad! ¿Para quien? ¿Para los voceadores de las bondades del sistema?

Mientras los medios de comunicación sigan en manos privatizantes, la libertad de expresión seguirá siendo un mito y continuará ahogada.

NUESTRO JUAN BIMBA

¿Quién no lo conoce? . Es parte de nuestra realidad popular. Combinación lograda entre vivo e ingenio, se le encuentra representado en todos los sectores de nuestra actividad. Encarna, sin duda, un rasgo simpático y valioso de nuestra riqueza cultural. Su alto grado de contenido humano enaltece a nuestro pueblo. Su forma "sentenciosa" de hablar podría proporcionar titulares a enteras obras filosóficas.

No se le puede imitar. O se es o se hace el ridículo. Cuando es auténtico, representa un valor cultural autóctono. Cuando no siéndolo, la actuación de alguien expresa su retrato, es signo de que está haciendo el ridículo.

Se le encuentra en todos los sectores: en economía, en la vida social, en la política... Más aún, entre las mismas candidaturas presidenciales. En este mismo período electoral está representado, tanto bajo su figura auténtica como bajo la dolorosamente ridícula. ¿Quién no ve con simpatía la figura de Pedroza-Borregales con su burro en plena televisión? . Con cara y símbolos ingenuos, dicen y representan verdades "de a puño". Habrá criollos de mente afrancesada que enjuician su presencia como un atraso en la racionalidad de la época industrial. Pero esto es un signo de que han perdido la sensibilidad para captar la verdad humorística como parte de nuestra riqueza cultural.

Sin embargo, hay también entre nuestros candidatos —y son varios— quienes sin serlo, están representando a Juan Bimba. Lógicamente están cayendo en ridículo. Doctores, personajes pertenecientes a nuestro respetable mundo intelectual y social, lanzados de candidatos, sin fuerza ni partido que los respalde. Hablando, por ser yo quien soy, de: "cuando yo sea Presidente, por mayoría abrumadora, porque se que todo el pueblo entenderá mi mensaje..."

¡Qué pena! Debiendo ser otra cosa, están representando, de hecho, la pantomima de un Juan Bimba cualquiera... Estos sí, dejan en ridículo a Venezuela entera...

ME DA DOLOR DEJAR EL MUNDO COMO ESTA

Pablo-pintor: Picasso. Pablo-poeta: Neruda.
Pablo-músico: Casals.

El tercero se ha ido casi con un siglo a cuestras so-

bre sus espaldas. Las crónicas nos hablarán ahora de su "virtuosismo" con el "cello"; de su pasión por Bach (fue el primer artista que ejecutó sus seis suites completas); de sus conciertos celeberrimos en Prades y los Festivales "Casals" en Puerto Rico, en la Casa Blanca, ante los Kennedy y del homenaje de las Naciones Unidas cuando compuso el Himno de este organismo. ¿Qué lejos queda la fase hambrienta de París cuando como pobre emigrante tiene que tocar el violoncello en cualquier music-hall o en cabaret para comer. . .

Pero Casals tiene otros aspectos humanos tan admirables como su arte. Porque, Casals, a sus 96 años, más que músico era un sabio, experimentado conocedor de la humanidad. Y porque la conocía la amó y porque la amaba deseó y peleó por la paz. Arte, paz, justicia y amor unidos a la visión espiritual y religiosa de la vida (quiso estrenar en Asís su Oratorio "El Pesebre" en homenaje al "poverello") y a su actitud altruista, son valores que le endosan quilates valiosos a su estatura de músico universal.

"Primero soy hombre, después artista. Y como hombre mi primera obligación es procurar el bienestar de mis semejantes".

En cierta ocasión dijo a un amigo suyo impaciente por regresar a su hogar: "Yo he estado fuera de mi casa desde hace treinta años". Se refería a su exilio de España, de su Cataluña, a donde juró no volver hasta que no hubiera un gobierno republicano. Y sin embargo vivió, desde fuera, las angustias de su Patria: "Ella no se ha portado conmigo como yo con ella". Le dolían sus avatares: "Mucha gente olvida lo que pasó en España", escribía a Nixon en una carta.

Nunca se retiró a su torre de marfil, a la soledad de su arte. Vivía los problemas humanos para cuya solución, procuraba en sus actuaciones públicas, lograr un aporte. La paz, predicada con la música emotiva de su "cello", fue leif-motiv de su preocupación.

Reconocía que había vivido ya muchos años pero no se sentía viejo ni ajeno a los problemas del mundo. Unas palabras suyas dichas hace cuatro años a un escritor norteamericano reflejan la hondura de su encantadora dimensión humana: "Después de todo he vivido ya bastante tiempo, y yo no espero vivir para siempre. No miro hacia la muerte con miedo. Es una cosa natural, tan natural como haber nacido. Pero tengo dolores. Me da dolor dejar el mundo en tan lamentable estado. Me da dolor que Martita, mi familia y mis amigos, sufran cuando yo muera".

Casals ha llegado a la meta tocando un arte que nunca quiso improvisar a pesar de su experiencia. ¿Qué lección! . Cada día se ejercitaba para hacerlo siempre mejor: "no improviso jamás". Un hombre constante, trabajador, amable, sensible a la belleza, defensor de la justicia y de la paz, merece la oración de un homenaje. se nos ha muerto Pablo-músico-humano: Casals.